

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL YACIMIENTO DE “LAS DEHESILLAS” (MANILVA, MÁLAGA): SEGUNDA FASE (AÑO 2004)

SONIA AYALA LOZANO, M^a ANTONIA MARTÍN ESCARCENA, SALVADOR BRAVO JIMÉNEZ, JOSÉ SUÁREZ PADILLA, CIBELES FERNÁNDEZ GALLEGO, JOSÉ MARÍA TOMASSETTI GUERRA.

Resumen: Presentamos los resultados del diagnóstico arqueológico que Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L. llevó a cabo en el referido yacimiento durante el año 2004. El motivo del presente trabajo es la integración de los datos obtenidos en esta última intervención de excavación en extensión del yacimiento de las Dehesillas, quedando así definitivamente estudiados.

Abstract: We presented the results of the archaeological diagnosis that Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L. carried out in the referred site during year 2004. The reason for the present work is the integration of the data collected in this last intervention of excavation in extension of the site of the Dehesillas, thus being definitively studied.

Résumé: Nous présentons les résultats du diagnostic archéologique que Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L. mène à bien dans le gisement mentionné pendant l'année 2004. Le motif du présent travail est l'intégration des données obtenues dans cette dernière intervention d'excavation en extension du gisement des Dehesillas, étant ainsi définitivement étudiés.

INTRODUCCIÓN

Desde los momentos en que el sur peninsular pasa a depender del Estado de Roma, en la zona de Manilva aparecen poblados nuevos en lugares de control estratégico, caso de los yacimientos de Martagina I (¿pequeño *oppidum* republicano?) y Terán II (posible torre, precedente del gran asentamiento que se fundará después en el Castillo de la Duquesa). A partir de época imperial, probablemente con la dinastía Flavia, se advierte un cambio en la dinámica de poblamiento, aumentando el número de asentamientos, proceso que culmina en época altoimperial, cuando estos yacimientos son abandonados definitivamente en favor de otros situados en primera línea de costa. Entre éstos se cuentan el propio Cerro de las Dehesillas, Las Lagunetas o Haza del Casareño, coincidiendo con una intensificación de la explotación de los recursos de la región, agropecuarios y pesqueros. Además, para facilitar la salida de los productos hacia el mar, los nuevos establecimientos parecen situarse en lugares cercanos a las vías de comunicación más importantes de la época.

Este tipo de explotación del campo podía estar asociado a una propiedad privada de la tierra (*fundus*) y a una posible explotación de tipo familiar de los recursos, seguramente organizadas desde asentamientos de mayor envergadura, como *Lacippo* o *Barbesula*. En este sentido, o asociado al aprovechamiento local de ciertos recursos agropecuarios se interpretaría el de las Dehesillas, que debe ponerse en relación geográfica con el cercano hallazgo de restos de una pileta de *opus signinum* en las inmediaciones del Río de Manilva, cerca de los Baños de la Hedionda.

No obstante, el asentamiento rural de mayor importancia, en función de sus dimensiones y restos emergentes, es el de Los Chaparros, yacimiento situado sobre un promontorio en un ámbito idóneo para las explotaciones agropecuarias. En su cumbre se observan restos de importantes construcciones en *opus incertum*, así como restos de grandes bloques de *opus signinum*, relacionados con suelos o estructuras de producción. Parece tener su origen en el siglo I d.C. y subsiste probablemente hasta el siglo VI d.C.

Sin embargo, el mejor exponente de la nueva coyuntura económica imperial, respecto a la explotación de recursos marinos, lo constituye el enclave del Entorno del Castillo de la Duquesa, encuadrado en lo que Ponsich y Tarradell denominaron “Círculo del Estrecho”, favorecido su surgimiento por el hecho de que -al contrario que otras actividades económicas que eran fiscalizadas por el Imperio- las industrias de salazones podían ser desarrolladas libremente por los particulares al margen de la intervención y el control estatal. La cronología propuesta para el conjunto es similar a la de la villa romana de Sabinillas, desde el siglo II d. C. hasta bien avanzado el V d. C.

En momentos del siglo III d. C. la villa de Sabinillas demuestra aún la continuidad del poblamiento, que será transformado en momentos del IV, cuando antiguos sectores residenciales son transformados en áreas de producción (a esta fase corresponde también el segundo momento de ocupación del asentamiento del Castillo de la Duquesa).

DATOS REFERENTES A LA FINCA

La Finca de Las Dehesillas se encuentra en el Término Municipal de Manilva (Málaga) sobre la margen derecha del río Manilva. El acceso se realiza desde la carretera que, partiendo de la N-340, discurre paralela al río, en dirección a la cantera de extracción de áridos de la Sierra de Utrera. Desde ésta arranca un carril en dirección Oeste que concluye en las inmediaciones del área de ampliación del Polígono Industrial de Manilva.

La finca tiene en planta un trazado trapezoidal de algo más de 60.000 m², y su topografía se divide en tres plataformas de Norte a Sur y una vaguada buscando el curso del río. Cuando se acometieron los trabajos estaba baldía y ocupada por matorral bajo. Se habían realizado algunos acopios descontrolados que no afectaban al área a investigar y un vallado cerraba la propiedad. En gran parte de la parcela el sustrato geológico se encontraba emergido, presentando una montera de calizas jurásicas semejantes a las que caracterizan la cercana formación geológica del Canuto de Utrera.

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

Como quedó recogido en la preceptiva Acta de Finalización, los objetivos previstos se cumplieron de forma íntegra. Éstos consistían en la investigación completa del yacimiento, para ello, se llevo a cabo, una excavación extensiva con medios manuales de todos aquellos espacios intramuros del edificio romano exhumado en la fase de diagnóstico arqueológico, eliminación de todos los testigos originados en la fase de diagnóstico arqueológico que queden intramuros del edificio romano y recuperación de todos los restos materiales que queden exhumados, así como toda la información posible.

El estudio estratigráfico nos permite proponer que se trata de un yacimiento “monofásico”, no constatándose más que un momento constructivo con sus correspondientes subfases de derrumbe y amortización. Los restos del edificio estudiado debieron ser visibles hasta prácticamente época contemporánea, al aparecer restos de las fábricas prácticamente emergentes en la superficie del suelo actual. Los expolios de mampuestos, las fosas para extraer piedras y reutilizarlas o facilitar posibles usos agrícolas de la finca en época antigua, han podido ser detectados durante la excavación.

La potencia total analizada es exigua, llegando a unos cuarenta centímetros en las zonas más profundas. No obstante, existe cierta pendiente en sentido Noreste-Suroeste, por lo que se observan diferencias de cota significativas entre los extremos del edificio.

La excavación arqueológica extensiva nos ha permitido corroborar la hipótesis de trabajo planteada por el director de la anterior campaña en el yacimiento de las Dehesillas, D. Alfonso Palomo. Efectivamente, el yacimiento conforma los restos de una unidad de producción agropecuaria. Los trabajos de excavación llevados a cabo durante esta campaña, nos han permitido conocer con más exactitud, la delimitación y compartimentación interna de esta construcción romana; se trata de un edificio de planta aproximadamente rectangular organizado en torno a un espacio central alrededor del cual se disponen diversas estancias, algunas cubiertas originalmente con *regulae* (según indica la presencia/ausencia de derrumbes con sus restos) y otras quizá dispuestas a cielo abierto, que pudieron funcionar como almacenes o para estabular ganado. No se ha constatado en ningún caso la existencia de más de dos hiladas de alzado en los paramentos originales, y en muchos casos los muros se conservan exclusivamente a nivel de cimentación. Las estructuras

son todas de mampostería de piedra autóctona, en muchos casos acarreadas del cercano cauce del río. Los suelos están construidos sistemáticamente mediante la regularización y apisonado del substrato rocoso, aunque en ciertas zonas se han detectado restos de pavimentos de *signinum* que no se han conservado *in situ*.

Sabemos por el material mueble conservado que nos encontramos ante una instalación con vida útil entre los siglos I y II d. C., abandonándose en un momento indeterminado de la segunda mitad de este último siglo. Su funcionalidad es más difícil de definir: un primer análisis nos permite plantear la hipótesis de que se trate de un edificio con vocación agropecuaria, para una aún inconcreta explotación de los recursos de la vega del río de Manilva y de los pastos de la cercana Sierra de la Utrera.

ESTRATIGRAFÍA

Se plantearon tres sondeos en la parte central del edificio excavado durante de la campaña anterior. Cada sondeo presenta unas dimensiones de 4 por 6 metros y orientados de norte a sur. A cada sondeo se le adjudicó un número de identificación: 15, 18 y 19 respectivamente desde el sector más septentrional al más meridional. A su vez, también se ha procedido a la eliminación de todos los testigos para poder obtener una visión de conjunto de los restos arqueológicos.

Se ha procedido según las reglas del método estratigráfico, levantando estratos individuales en orden inverso al de su deposición, identificando y caracterizando cada uno durante el proceso de excavación. Se han usado exclusivamente medios manuales. La planimetría se ha realizado a escala 1: 20, por fases y periodos, y se han documentado los perfiles más significativos. Toda la información ha sido registrada en un inventario de materiales, un libro diario de excavación y fichas normalizadas de registro estratigráfico.

La secuencia general se resumen en los siguientes periodos:

- Geológico. Substrato de base, plioceno y calizas jurásicas.
- Romano. Con tres fases: constructiva (uso), abandono y amortización definitiva. Siglos I y II d.C.
- Contemporáneo. Usos recientes de la parcela.

SOND 15	DESCRIPCIÓN
UE-1	Unidad estratigráfica formada por una matriz mixta (arena más arcilla), color marrón oscuro y textura media.
UE-2	Unidad estratigráfica formada por una matriz mixta (arena más arcilla), color negro y textura media.
UE-3	Unidad formada por un conjunto de tégulas fragmentadas, de varios tamaños, junto a un sedimento amarillento de matriz arenosa. Corresponde a un derrumbe.
UE-4	Sedimento de matriz mixta (arena más arcilla), de color amarillo claro y de textura media.
UE-5	Unidad estratigráfica formada por una matriz mixta (arena más arcilla), color marrón oscuro y textura media.
UE-6	Unidad formada por un conjunto de tégulas fragmentadas, de varios tamaños. Corresponde a un derrumbe.
UE-7	Unidad estratigráfica formada por un sedimento de matriz arenosa, textura compacta, color amarillo oscuro. Posible geológico.

SOND 18	DESCRIPCIÓN
UE-1	Unidad estratigráfica formada por un sedimento de matriz arenosa, color marrón y tono medio. Presenta inclusiones formadas por restos vegetales, piedras y cerámicas. Corresponde al nivel húmico.
UE-2	Unidad formada por un sedimento de matriz arenosa, color marrón amarillento, tono medio y textura compacta. Presenta inclusiones a base de piedras.
UE-3	Unidad estratigráfica formada por un conglomerado de piedras de varios tamaños y material constructivo, junto a un sedimento de matriz arenosa, color marrón claro. Se encontraba concentrado en el sector N-W. Posible derrumbe asociado a UE-7.
UE-4	Unidad formada por un conjunto de tégulas, fragmentadas, sin ligante y de varios tamaños, además de algunos restos cerámicos, junto a un sedimento de matriz arenosa, color marrón claro. Corresponde a un derrumbe.
UE-5	Sedimento de matriz mixta (arena más arcilla), color marrón amarillento, textura media. Presenta inclusiones formadas por nódulos de cal y fragmentos cerámicos.
UE-6	Unidad estratigráfica formada por un sedimento de matriz arenosa, textura compacta, color amarillo oscuro. Presenta inclusiones a base de nódulos de cal. Posible geológico.
UE-7	Unidad formada por un conjunto de mampuestos irregulares, de tamaño medio, sin ligante, junto a restos de material constructiva (ladrillos). Corresponde a una estructura (posible banco) adosado a la UE-6 del corte 10 (muro).
UE-8	Unidad estratigráfica constructiva, formada por un conglomerado de pequeños fragmentos cerámicos, sin ligante y muy compactados.
UE-9r	Sedimento de matriz mixta (arena más arcilla), de color marrón tono medio. Presenta inclusiones a base de piedras y nódulo de cal.
UE-9i	Interficie.
UE-10	Unidad estratigráfica constructiva, formada por un conjunto de mampuestos irregulares, sin ligante ni revestimiento.

SOND 19	DESCRIPCIÓN
UE-1	Unidad estratigráfica formada por un sedimento de matriz arenosa, color marrón y tono medio. Presenta inclusiones formadas por restos vegetales, piedras y cerámicas. Corresponde al nivel húmico.
UE-2	Unidad formada por un sedimento de matriz arenosa, color marrón amarillento, tono medio y textura compacta. Presenta inclusiones a base de piedras.
UE-3	Unidad estratigráfica constructiva, formada por un conglomerado de tégulas, ladrillos, restos cerámicos y piedras, junto a un sedimento arenoso, color marrón oscuro. Corresponde a un derrumbe.
UE-4	Sedimento de matriz mixta (arena más arcilla), color marrón oscuro y textura media. Presenta inclusiones a base de fragmentos cerámicos.
UE-5	Unidad estratigráfica constructiva formada por un conglomerado de mampuestos irregulares de pequeño tamaño, sin ligante. Corresponde a un cimientado.
UE-6	Unidad estratigráfica constructiva formada por un conglomerado de mampuestos irregulares de mediano tamaño, sin ligante ni revestimiento. Corresponde al alzado de un muro.
UE-7	Unidad estratigráfica constructiva formada por un conglomerado de mampuestos irregulares de mediano tamaño, sin ligante ni revestimiento. Corresponde al alzado de un muro.
UE-8	Unidad estratigráfica constructiva, formada por un conglomerado de tégulas, ladrillos, restos cerámicos y piedras, junto a un sedimento arenoso, color marrón grisáceo. Corresponde a un derrumbe.
UE-9	Sedimento de matriz arenosa, textura compacta, color marrón amarillento, tono claro. Corresponde al geológico.
UE-10	Unidad estratigráfica constructiva, formada por un conglomerado de pequeños fragmentos cerámicos, sin ligante y muy compactados. Posible suelo.
UE-11	Unidad formada por un sedimento de matriz limo arcillosa, color amarillo- marrón, tono medio. Presenta inclusiones a base de fragmentos cerámicos y restos de fauna.

PROPUESTA CRONOLÓGICA Y FUNCIONAL

CONCLUSIONES CRONOLÓGICAS

Entre los objetos recuperados, cabe destacar un fragmento de campaniense B fechable en el último tercio del s. I a.n.e., junto con un fragmento de borde de una copa de *Terra Sigillata Itálica*. Ambos forman los restos materiales más antiguos encontrados en el yacimiento, y nos hace pensar en un ambiente entorno al cambio de era para la construcción del edificio, donde los tipos itálicos van apareciendo en detrimento de los aretinos, más vinculados al siglo I a.n.e. Es precisamente tras la guerra civil y la victoria de *Actium* el año 31 a.n.e. cuando los ejemplares itálicos inundan los nuevos mercados mediterráneos, quedando los tipos aretinos relegados a un segundo plano y vinculados a un mercado de mayor poder adquisitivo. Por otro lado, la técnica constructiva empleada se pone de moda en lugares del entorno bien conocidos como *Baelo Claudia* o *Carteia* en estas mismas fechas de la tardorrepública. Sin embargo la mayoría del material exhumado pertenece a un ambiente más bien doméstico-rural. Destacan las producciones de *Terra Sigillata Hispánica* (páteras de la familia de las Drag. 15-17 'o 18, 'o las Drag. 29 y 27) fechadas entorno a la mitad del s. I d.C.; así como un amplio conjunto de cerámicas de cocina de importación africana. Su hallazgo en los niveles superiores del yacimiento hace pensar que nos decantemos por un abandono del edificio durante el siglo II hasta completar dicho periodo de abandono en la segunda mitad de la segunda centuria. Entre los tipos más comunes, destacan los cuencos- tapaderas tipo Ostia I, 261, y Hayes 199 muy comunes en la mayoría de los cortes, además de las cazuelas y orzas tipo Ostia III, 267, Ostia III, 324 y Ostia III, 568, conjunto que hay que encuadrar en momentos avanzados del siglo II.

Concluyendo, cabe hacer algunas consideraciones: nos inclinamos por datar la construcción del edificio entorno a las dos últimas décadas del s. I a. C. Así se trataría de una ocupación rural del territorio enmarcado en el ambiente pacífico posterior a la finalización de la guerra entre Octavio y Marco Antonio. Efectivamente tras la batalla de *Actium* y, sobre todo, tras la concesión a Octavio del título de Augusto (27 a. C.), el *Princeps* tiene las manos libres para llevar a cabo su amplio programa reformador del territorio.

El siglo I verá la consolidación del yacimiento e incluso la adquisición de sus habitantes de un cierto nivel adquisitivo, como indicarían las diversas cerámicas sigillatas. Sin embargo, si algo define esta relativa bonanza económica es el mayoritario porcentaje de cerámicas africanas de cocina frente a los escasos ejemplares de cerámica común, probablemente de producción local o, cuanto menos, del ámbito malagueño, como son las orzas tipo Vegas-46.

A finales del siglo II el asentamiento de Dehesillas es abandonado. Aunque no podemos precisar las causas de esta marcha sí podemos afirmar que no se produjo de manera violenta sino de forma gradual. Probablemente su abandono se deba a la movilización de la población del entorno del río Manilva hacia la costa, motivado entre otras cosas por el gran auge que a partir de esta fecha y, sobre todo, a lo largo del siglo II van a tomar las industrias de salazón, como ejemplo la instalación de la gran villa del Castillo de Sabinillas y la villa romana de Sabinillas, donde encontramos gran cantidad de material de importación del norte de África, vajilla que sustituye a la itálica. Estos grandes complejos perduraron hasta el s. VI d.C.,

incorporándose a un tipo de explotación del territorio totalmente nueva como es el caso de las explotaciones fundiarias.

ANÁLISIS FUNCIONAL DEL EDIFICIO

El edificio estudiado se ubica sobre un suave espolón sobre el río, parcialmente defendido de los vientos dominantes por los afloramientos rocosos que rodean su flanco oriental, a los que se adosa parcialmente. El tratarse de tierras de alto potencial agrícola (actualmente, para cultivos frutícolas -vid, almendra, olivo-), los propios recursos del piedemonte de la Sierra de la Utrera (pastos, aprovechamiento cinegético), la cercanía de un acuífero a menos de 50 m. y del vecino cauce del río, todo ello unido a las posibilidades de explotación de los recursos marinos (la presencia de malacofauna en los diversos niveles excavados indican un significativo aporte proteico a la dieta cotidiana), son los indicadores que deben guiarnos, en principio, para valorar su existencia.

Así, consideramos que el yacimiento ofrece los restos de una unidad de producción agropecuaria, un inmueble realizado con muros de mampostería de orientación aproximada Noreste-Sudoeste, dispuesto sobre una suave ladera de un promontorio que se desarrolla en sentido Norte-Sur.

En los trabajos de excavación arqueológica llevados a cabo en el yacimiento de las Dehesillas durante el año 2003, pudimos diferenciar una serie de estancias de dimensiones semejantes entre sí (A, B, C, D, E) que se adosan a un gran espacio abierto central (F). Todos los espacios son de planta más o menos cuadrangular, siendo rectangular la del conjunto. Se le adosa otro ámbito, de planta triangular (al Norte del supuesto patio), que presenta un lateral conformado por un paramento de mampostería y limita al Oeste con la roca natural (sondeo 5). Resulta interesante cómo este muro acaba envolviendo parte de la roca emergente en el terreno. Su fábrica, menos cuidada que la del resto del edificio; la ausencia de derrumbes de posibles cubiertas al interior, y su disposición con respecto a la roca, nos hace pensar que su alzado no sería muy elevado, constituyendo posiblemente un simple cercado.

Las estancias numeradas como A, B, C, D, y tal vez parcialmente la F, estaban cubiertas, como demuestran los importantes derrumbes de *tegulae* documentados sobre los suelos originales, realizados éstos mediante la regularización y apisonamiento del sustrato geológico. Estas habitaciones resultan ser el sector más cuidado del complejo. Sus muros presentan fábricas más elaboradas, y aquí se concentra el material cerámico que evidencia la existencia de prácticas domésticas, por lo que el edificio debió tener un carácter también residencial, aunque no podemos saber si continuado en el tiempo o meramente estacional, según las necesidades derivadas de la actividad que se llevase a cabo en el complejo.

Es probable que el espacio F presentase cubierta, al menos parcial, o un posible pórtico, ya que existen restos de derrumbes de cubierta en el interior de la estancia. No creemos que todo él se encontrase techado, dadas las grandes dimensiones que presenta, aparte de que, siendo el espacio articulador de todo el edificio, resulta lógico identificarlo, como es habitual en edificios rurales romanos, como "patio". La presencia de restos de *signinum* haría pensar en la existencia de algún suelo con cierta preparación, quizá en relación con algún uso industrial al aire libre (sondeos 4 y 11, 18 y 19).

El espacio G, de planta singular, no contiene restos de derrumbes de *tegulae*. Ello, unido a que su fábrica es menos cuidada, y a que limita directamente con el terreno natural, nos plantea la hipótesis de que cumpliera una función relacionada con una cerca, quizás para ganado.

Además de estas dependencias, se han documentado otras nuevas en esta segunda campaña: G, H y J, situadas las tres en el sector Su- roeste del edificio. Básicamente presentan las mismas características que las anteriores: misma técnica constructiva, mismos materiales misma disposición entorno al espacio central (F). Sin embargo, las habitaciones denominadas como G y J muestran algunos datos distintos a las demás. Así, la estancia G presenta una tendencia rec- tangular y su tamaño es también algo mayor que los del resto. Por otra parte, la habitación denominada como J conforma un espacio articulado en L, de manera que hemos considerado a este lugar como un pasillo por el que, posiblemente, se accedía al patio. Estas nuevas estancias documentadas durante esta nueva intervención, también parece que estaban cubiertas, al menos parcialmente, como constatan los importantes derrumbes de *tegulae* documentados so- bre los suelos originales, realizados a base de regularizar y apisonar el sustrato geológico. Tampoco en esta nueva intervención se han documentado restos que pudiesen apuntar otro tipo de suelos.

Estas habitaciones resultan ser el sector más cuidado del comple- jo. Sus muros presentan fábricas más elaboradas y en estos sectores se concentra el material cerámico que evidencia la existencia de prácticas domésticas, por lo que el edificio presentó un carácter funcional y otro residencial, aunque no podemos saber si fue con- tinuado en el tiempo o meramente estacional. Este último aspecto se entendería siempre como el propio de las necesidades laborales derivadas de la actividad que se llevase a cabo en el complejo.

Otro nuevo dato que aporta esta segunda campaña ha sido la do- cumentación de dos nuevos muros, en el sector noreste, que po- drían conformar nuevas dependencias y que suponen el cierre del edificio en este sector. Sin embargo, al no encontrarse el cierre de unos de los paramentos, hemos preferido no dar ninguna letra de denominación al espacio que podrían configurar (como es el caso de las demás habitaciones).

En este sentido, la ausencia de otras instalaciones para actividades agrícolas, bien conocidas en otros yacimientos coetáneos (relacio- nados con la explotación de vino o aceite, como es la presencia de prensas o suelos preparados para el procesado de productos de

origen vegetal), unido a la ausencia de contenedores cerámicos ha- bituales para almacenar estos productos (*ánforas y dolia*), así como la cercanía a un paso natural y a un acuífero, nos sugiere que la finalidad del edificio fuese, más precisamente, la cría y/o estabula- ción de ganado.

La presencia de recipientes cerámicos de tamaño medio, inter- pretados en la tipología de Serrano como contenedores de líquido, podría apuntar a un uso relacionado con la explotación de deriva- dos de la ganadería, caso de la leche. Otros factores a favor de esta hipótesis serían la orientación del edificio, bien protegido de los vientos dominantes, y la inmediatez del acuífero, imprescindible en edificios con esta funcionalidad.

A pesar de no disponer de paralelos exactos, el conjunto excava- do presenta una planta frecuente en aquellos edificios romanos relacionados con un uso industrial, desde la propia producción al- farera hasta la explotación de derivados piscícolas, consistentes por lo general en la existencia de un espacio de grandes dimensiones, normalmente abierto o porticado, alrededor del cual se distribuyen pequeñas estancias.

Con esta nueva intervención arqueológica consideramos que ya se ha recuperado toda la información posible que el edificio en cues- tión podía proporcionar.

El hecho de haber podido documentar los restos intramuros del edificio y la eliminación de todos los testigos ha permitido obtener una visión de conjunto del yacimiento. En cuanto a su delimita- ción, los trabajos arqueológicos han resultado muy esclarecedores, junto con los datos obtenidos en la excavación anterior, se confirma la ausencia de otras estructuras fuera del perímetro definido por el propio edificio.

Esta información se une a la aportada por los resultados del pri- mer zanjeado llevado a cabo para la delimitación del yacimiento, que resultaron a su vez negativos. Precisamente, el sondeo 17 se lle- vó a cabo para constatar la posible existencia de un ámbito de testar o producción cerámica, habiéndose podido evidenciar que éste no se prolonga, al menos en sentido Este-Oeste. No se plantearon en el proyecto de excavación más sondeos en dirección al supuesto testar de época romana, al encontrarnos fuera del área de afección del proyecto de obras que ha motivado esta actividad preventiva.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN LLORIS, M (1977): "Problemas de la morfología y el concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo. Aportaciones a la tipología de las ánforas béticas". *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des implores (Actes du Colloque de Rome, 27-29 mai 1974)*. *Collection de l'École Française de Rome*, 32. pp 97-131.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990) : Guía de la cerámica romana. Zaragoza.
- BERNAL CASASOLA, D. (1997): "La producción anfórica en la Bahía de Algeciras en época romana: nuevos datos procedentes de los Talleres de la Venta del Carmen (Los Barrios)". *Rev. Almoraima*, 17. pp. 65-74.
- BERNAL CASASOLA, D. (1998): *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen. Los Barrios (Cádiz)*. UAM.

- ENCICLOPEDIA DELL'ARTE ANTICA Classica e Orientale (1979): *Atlante delle forme ceramiche*. Roma.
- HARRIS, E. C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona.
- PALOMO LABURU, A. Y OTROS (e. p.): "Actividad arqueológica preventiva en el yacimiento de 'Las Dehesillas' (Manilva, Málaga): primera fase (año 2003)". *Anuario de Arqueología Andaluza*.
- PONSICH, M. (1998): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*. Madrid.
- POSAC MON, C. (1972): "Villa romana de Marbella". *Archivo Español de Arqueología*, 7: 84-113.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1978): "Municipium Barbesulanum". *Baetica*, I: 207-240.
- SERRANO, E. (2000): *Cerámica común romana: Siglo II a.C. al VII d. C. materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*. Málaga: Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona: Instituto de Arqueología y Prehistoria.